

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Después siento que sus labios se van bajando en mi espalda, hasta llegar a mis nalgas, por instinto levanto una pierna para que su lengua pueda llegar a mi vagina, me mama mi vagina tan delicadamente, y después siento la gloria al percibir su lengua en mi ano, pare la colita, con mis manos abro mis nalgas y siento que su lengua me penetra, después siento un dedo que se me clava entre dolor y placer

**Relato:**

Todo comenzó cuando me mude a la casa de mi tía, iba a estudiar la preparatoria, y ella me ofreció ayuda, yo tenía casi 16 años, mi tío el esposo de mi tía ya andaba en los treinta. un hombre atractivo y buen conversador, trabajaba en un restaurante y llegaba tarde de la noche.

una vez lo sorprendí mirándome las nalgas y solo sonrió, yo me excité pensando cosas. una vez no sé cómo llegó la conversación con él, estando solos, le pregunté que era un orgasmo y ahí comenzó todo, pues él me dijo: - pues no sé cómo explicártelo, pero el día que quieras te hago que tengas un orgasmo, yo no sabía nada de sexo pues vengo de una familia bien conservadora, pero ahora sé que lo que sentí fue excitación, pero también me sentí muy nerviosa. Sin embargo yo le dije con una sonrisa nerviosa ¿me lo prometes? a lo que él contestó, siempre y cuando sea un secreto entre los dos.

entonces él me tomó de la mano y me llevó a mi habitación, mi tía regresaría hasta las 15 horas, eran las 11, yo nerviosa le hice caso de lo que me decía él, me levantó la falda, me empezó a acariciar mi vagina sobre mi calzón, y sentí cómo se mojó mi vagina, él se quiso quitar la ropa pero le pedí que no lo hiciera, él continuó ahora ya con mi calzón a un lado metiéndome su dedo, yo sentía rico, de pronto veo que él se inclina y acerca su cara a mi vagina, yo le digo ¿qué vas a hacer? él me dice tranquila te va a gustar, yo lo dejo y él comienza a lamer mi vagina, sentí la gloria, me he venido dos veces casi al momento. Yo me espante, y salí corriendo y me encerré en el baño, me sentía sucia, pero me encantó.

después de eso procuré no estar con él solos, aunque él me buscaba. alguna vez me di cuenta que me estaba espiando en el baño, pero eso me excitaba.

alguna vez que tuvo chance me dijo que me lo quería meter por el culo porque ahí no había riesgo de embarazo, por su puesto que le dije que me dejara de molestar y que lo que había pasado era cosa del pasado y que hasta ahí las cosas.

Sin embargo creo que él se obsesionó, aunque yo también quería pero no me atrevía.

un día como todos los días me levanto y voy al baño a orinar y a bañarme, entre, me baje mi pantaleta, oriné me quité la ropa y al abrir la cortina me encuentro a mi tío desnudo con la verga parada, la sorpresa me hizo gritar, pero él me calmó con un beso en la boca, forcejeó conmigo y yo ya estaba excitada, pero mi razón me decía que estaba mal, y mi vagina me pedía la verga de mi tío.

entonces ya no puse resistencia, cuando me percaté me tenía en una esquina del baño, besándome la espalda, tomando mis senos con sus dos manos, y su verga dura en mis nalgas, siento sus labios en mi cuello, lo beso, con mis manos hacia atrás recorro sus nalgas y su pene tieso.

después siento que sus labios se van bajando en mi espalda, hasta llegar a mis nalgas, por instinto levanto una pierna para que su lengua pueda llegar a mi vagina, me menea mi vagina tan delicadamente, y después siento la gloria al percibir su lengua en mi ano, pare la colita, con mis manos abro mis nalgas y siento que su lengua me penetra, después siento un dedo que se me clava entre dolor y placer.

Él se pone de pie siempre detrás de mí, siento su pene en la entrada de mi agujero, y me dice - te la voy a meter por el culo, ¿quieres? a lo que yo contesto, - si tío metemela por el culo- siento como poco a poco entra en mi culo, rompiendo mis pliegues, me duele hasta el alma, pero el morbo es más, él me dice. Tranquila, te va a gustar, ya verás. lo mantiene adentro por un momento, y lentamente comienza a meter y sacar, nunca había sentido esta sensación, el placer de tenerlo en mi ano, sentir que me besaba la espalda me mordía los labios, me jugaba mi clítoris, me apretaba las nalgas, podía sentir la cabeza de su pene como me llegaba al intestino, ¡que placer!!!, la gloria misma. de pronto sentí como que me temblaban las piernas, él seguía dándome, y diciéndome vulgaridades que me excitaban, me preguntaba ¿te gusta mi verga en tu culo? ¿te gusta ser mi putita? en eso me vine en un largo orgasmo que no tenía explicación, grite, gemí aun con la verga adentro, sentía como entraba y salía de mí, vuelvo a venirme, y siento como expulsa su leche dentro de mí, calentita, oigo sus gemidos, me apreta contra su cuerpo, y nos besamos lentamente, hasta que su verga solita se sale de mí. nos bañamos y prometimos volver a hacerlo.

nunca se volvió a dar otra así, en otras ocasiones él entró a mi cuarto en la noche, pero solo me tocaba y una vez se vino en mi cara mientras fingía dormir, pero ya se los contare en otra ocasión.

ahora ya han pasado varios años, y sigo siendo virgen de mi vagina, y deseo que sea el quien me desvirgue y vuelva a penetrar mi culo.